

CONSTITUCION PSICOLOGICA Y PSICOANALITICA DEL HOMICIDA

Carlos A. Injante Grimaldo

Profesor de Criminología de la Facultad
y de la Escuela Superior de Policía

HOMICIDIO

El homicidio es parte de la humanidad y tiene su raíz en EMOCIONES HUMANAS. Todos los homicidas se sienten ATORMENTADOS, acosados, atrapados en un intenso conflicto producido por la lucha entre sus sentimientos sexuales y de auto conservación, por una lado, y por el otro, un medio externo. Concretamente es presa de un conflicto interno persistente entre el ambiente y su mundo interior (el mundo de los impulsos infantiles sexuales y de auto conservación). Son estos impulsos internos los que configuran la fuerza agresiva que en determinada situación puede activar los impulsos homicidas.

¿CÓMO FUNCIONA LA MENTE HUMANA?

El homicidio constituye una realidad importante y merece descubrir y conocer su naturaleza.

La mente del asesino, a menudo está deformada.

Se debe conocer la personalidad del asesino. Su mente puede ser el producto de intensas fuerzas emocionales presentes en la infancia y en la vida adulta.

Es necesario conocer la Constitución psicológica de los homicidas y cada uno con sus características individuales y sus exclusivos antecedentes.

SITUACIONES TRAUMATICAS Y CONTROL EMOCIONAL

El conflicto antes señalado se origina en serias situaciones traumáticas experimentadas en las más tempranas fases de la niñez, en el primer o segundo año de vida del niño.

Cuando niños, al sentirnos heridos por el rechazo o la censura de los demás, o bien expresamos lo que sentimos o bien apartamos de nuestra mente nuestro verdadero sentimiento o desagrado hasta que lo "olvidamos". Estos sentimientos se hacen INCONSCIENTES -se reprimen y se acumulan- Hay que frenar estos sentimientos hostiles para evitar que surjan impulsos que pugnan por expresarse en actos homicidas.

La persona que presenta este conflicto no es consciente de ese patrón de represión formado desde su niñez.

CARACTERÍSTICAS

- § Dificultad para comunicarse.
- § Rebeldía contra los padres.
- § Escasa o nula identificación masculina
- § Rica vida imaginativa
- § Sentimientos de insignificancia.
- § Deseo de vengarse.
- § Temores
- § Frustración y depresión.

PERITO - MAGISTRADO

El psiquiatra enfrenta problemas en los tribunales al exponer el contenido de su peritaje y uno de ellos radica en que la LEY FUNCIONA en el plano de los HECHOS REALES O PRESUNTOS, en tanto la PSIQUIATRIA opera en los NIVELES CONSCIENTES O INCONSCIENTES y se refiere a SENTIMIENTOS Y ESTADO DE ANIMO, a fantasías y sueños.

La ficción, el ensueño o sueños son INTEMPORALES, y sobrepasan la realidad. Por ello su INTERPRETACIÓN parece inverosímil, sino increíble.

Los individuos que se han vuelto más violentos o matan son los que tienen dificultad para controlar su IRA o de REFRENARLA. La primera socialmente es inaceptable y por ello se ven obligados a REPRIMIRLA y por tanto, sentirán ANGUSTIA. Cualquier persona INTENSAMENTE AGUSTIADA O TEMEROSA en caso de sentirse amenazada, puede sufrir una enérgica alteración.

El ser humano evoca vivencias placenteras, pero también recuerda incidentes traumáticos, por ejemplo, ocasiones en que se sintieron AFECTIVAMENTE desamparados, amenazados o coléricos. Tales vivencias dejan HUELLAS IMPERECEDERAS y durante toda la vida del sujeto ejercerá influencia.

El homicidio suele cometerse bajo la influencia de MOTIVACIONES vinculadas con alguna EMOCIÓN (ANGUSTIA-IRA), casi siempre olvidada, intensamente experimentada en algún momento de la INFANCIA y, casi sin excepción, de índole SEXUAL. En los actos violentos participan siempre elementos sexuales.

EJEMPLO:

Hay un caso extraordinario en que el HOMICIDIO fue el SUTITUTO de una genuina satisfacción sexual. Es el caso del joven que en el curso de una semana MATO a 7 personas. Asesinó cuando iba o regresaba de la casa de su madre. A primera vista estos crímenes podrían interpretarse como atracos vulgares, pero un examen más atento demostró que el robo no fue el motivo real.

Se tuvo conocimiento que el criminal había fracasado en su matrimonio y se sentía rechazado por su madre. Ésta lo consideraba como un niño pequeño, por lo cual el asesino había jurado que algún día demostraría que era fuerte, poderoso y viril. Inconsciente del conflicto no resuelto con su madre, sentía por ella un intenso y tierno deseo a la vez que deseaba aún con mayor ansia robarla. Expresó sus deseos sexuales tanto tiempo reprimidos mediante una serie de asaltos en los cuales descargaba el arma, en un acto sustituto simbólico de la eyaculación sobre sus víctimas. Al victimar a varios extraños, indirectamente victimaba a su madre.

El jurado lo encontró culpable de asesinato premeditado y el juez lo condenó a muerte.

Nadie en el Tribunal comprendió los elementos inconscientes ocultos e intrincados que fueron la causa real de los 7 asesinatos.

Su ego estaba perturbado. Había asesinado sin darse cuenta de la motivación oculta que engendraba sus actos.

Este asesino tenía un conflicto insoluble entre su EGO Y SU SUPER-EGO (conciencia) y por ello fue incapaz de controlar los deseos de muerte. Esta limitación psicológica produjo una alteración en la conciencia, una reacción disociativa. EL EGO Y EL SUPEREGO estaban desligados de su personalidad y por ello no estaba en posibilidad de controlar sus agresiones o sus sentimientos de hostilidad.

Es necesario conocer la CONSTITUCIÓN PSICOLÓGICA.

Los legisladores siempre han demostrado resistencia a comprender la actitud del asesino, sino que también han eludido explicar su mentalidad. La personalidad del asesino es compleja y no obstante ello, el Derecho ha pretendido desconocer o minimizar tal complejidad.

Los conflictos emocionales son más comunes entre los homicidas y otros delincuentes. Es posible distinguir al homicida de la persona mentalmente perturbada, por el gran número y la intensidad de ciertos rasgos como el deseo de venganza, el afán de poder, la auto subestimación, los temores, etc.

El estudio y análisis de las EXPERIENCIAS por las que han atravesado muchos homicidas permiten descubrir INCIDENTES SEXUALES, como por ejemplo, HABER PRESENCIADO INTIMIDADES SEXUALES entre los padres, experiencias que han influido en el origen y desarrollo de profundas perturbaciones psico sociales, uno de cuyos síntomas suele ser la PASIVIDAD.

También se han descubierto con frecuencia que los homicidas presentan ANOMALIAS como defecto del habla, hipersensibilidad visual y errores ortográficos, que aparecen en la niñez como consecuencia de alguna perturbación del pensamiento.

El ego del homicida es débil y por ello aquel tiene pocos intereses emocionales y vive preocupado, ensimismado y aislado del mundo exterior. Este repliegue hacia el interior, moviliza sentimientos de venganza. Incapaz de olvidar el daño que una vez sufrió, el individuo comienza urdir fantasías en torno a la idea central de cobrar justa venganza.

La característica primordial del homicida es un SENTIMIENTO DE DESAMPARO, IMPOTENCIA Y VENGAZA que lo persigue desde comienzo

de su niñez. Al lado de esas emociones, persisten el odio irracional contra los demás, la suspicacia y la HIPERSENSIBILIDAD frente a las INJUSTICIAS O EL RECHAZO. A estos sentimientos se ASOCIAN el EGOCENTRISMO y la incapacidad para soportar la frustración. Agobiado por explosiones emocionales frecuentes e incontrolables, siente la necesidad de ejercer represalias, de destruir, aunque para ello tenga que matar.

Estos SINTOMAS son más fáciles de reconocer en el individuo que mata a la persona amada en un arrebato de pasión. La persona enamorada es incapaz de soportar el intensamente celoso y torturante sentimiento de ser fe ser rechazado. Para calmar su sentimiento de amor no correspondido debe vengarse con actos que a veces culminan en el homicidio.

Estas pasiones amorosas se encuentran en adolescentes o personas emocionalmente inmaduras y también con menor intensidad en personas ajustadas. Esas personas apasionadas son preocupadas, idealistas y abnegadas y tratan de complacer al amado aún al grado del propio sacrificio.

El amante despechado es aquel que está abrumado por la pasión que siente por la mujer amada y a la vez se siente herido por ser rechazado. Tiene tres opciones:

1. Matar a su mujer
2. Suicidarse.
3. Sobreponerse al sufrimiento

El resultado de adoptar cualquier opción dependerá de la edad.

- 1) El hombre adulto mata al rival comparado con el cual se siente sexualmente deficiente.
- 2) El hombre joven matará a la amante.
- 3) Si no lo mata es posible que se suicide.

Los descos suicidas pueden asumir una forma pasiva que se caracteriza:

- 1) Por el abandono de todas las actividades.
- 2) La obsesión por el recuerdo de su amada.
- 3) La complacencia en la autoconmiseración.
- 4) El sentimiento de que para él el mundo ha terminado.

Recordará: Los sitios que visitaban
Las bromas que se hacían
Al escuchar "su canción" se sentirá triste y sólo.

Entonces por su cerebro pueden aparecer ideas de venganza y en su imaginación pueden formarse fantasías en las que figura como héroe. Se sentirá un poco aliviado pero de pronto brutalmente todo parece perdido. Es incapaz de soportar los intensos sentimientos torturantes y aflorarán sus emociones suicidas y homicidas.

El Tribunal para condenar no requiere que se descubra la MOTIVACION. El homicidio es un misterio por dos hechos: 1) Es causado por multitud de emociones inconscientes; 2) Porque la muerte está más allá de la experiencia de todo ser humano vivo.

Además el homicidio fascina e intriga a la mayoría como lo demuestra el interés por los relatos de crímenes.

La curiosidad por el crimen de las personas es similar a la curiosidad del niño por las cosas secretas y prohibidas que ocurren en las alcobas de los padres. Deseando penetrar en el misterio del sexo entre sus padres, el niño imagina la intimidad sexual como una lucha violenta entre su padre y la madre, en la cual el hombre lastima a la mujer indefensa y la hace sufrir. El niño imagina a su madre lastimada, herida, e incluso llega a pensar que puede ser muerta. En consecuencia, para él lo sexual es violencia y la cohabitación es un crimen sangriento. Sabe que está prohibido mirar, pero ese secreto estimula su curiosidad.

La lectura de la novela policiaca origina en el adulto que reactiva las fantasías olvidadas de la infancia acerca de la DESFLORACIÓN, la cópula sexual sangrienta y violenta, la preñez, el nacimiento, la vida y la muerte.

De otro lado la fascinación por el asesinato tiene sus raíces en nuestros deseos homicidas y hostiles, conscientes o inconscientes.

Inclusive hay una admiración secreta por el homicida porque ha hecho lo que la persona normal y respetuosa de la ley jamás podrá hacer. Albergando esa oculta admiración no puede evitar sentir simpatía por él, que lo induce a tolerar y a perdonar al homicida.

Pero públicamente reprocha al autor y exige sea castigado. Al censurar al homicida esta repudiando sus impulsos asesinos y destructivos inconscientes. Los protagonistas son el homicida y su víctima, pero el público también a la función.

El deseo de muerte está dirigido originalmente contra el propio ego de la persona, pero el homicida temeroso de matarse a sí mismo, mata a otra persona en su lugar. Se puede decir que todo homicida, inconscientemente es un suicida y que todo suicida es un homicida psicológico. Ambos actos se originan en la pérdida súbita y grave de la propia estimación del que lo ejecuta.

El hombre que asesina oscila entre el suicidio y el homicidio, porque tiene miedo de la gente, de sí mismo y de morir. Inconscientemente está tratando de librarse del temor a su propia madre. EJEMPLO:

Un joven de 19 años mató a tiros a su padre. Se había criado en una familia en la que se producían constantes discusiones y riñas violentas, las palizas eran cotidianas y el abandono era cosa habitual.

Se crió confuso e inseguro. Sufrió de ataques de cólera, se orinaba en la cama, bajo rendimiento en la escuela a pesar de su gran inteligencia. Falsificaba los informes escolares. Era retraído, irascible y violento.

La relación con los padres fue hostil y explosiva. Una noche después de que fuera golpeado por el padre, el joven tomó una escopeta y lo mató.

Detrás del acto dramático se ocultaba el miedo a la gente y a sí mismo. Era consciente de su temor, provocado por el maltrato del padre, no era consciente de que temía por su propia vida. Al matar a su padre trataba inconscientemente de librarse del miedo a morir. Si mató fue en parte porque sentía miedo de morir.

HOMICIDA POLÍTICO

¿Qué clase de persona es el asesino político?

¿En qué medida difiere del asesino ordinario?

Basado en los exámenes psiquiátricos y psicológicos que se realizan, se descubren ciertos rasgos comunes en sus antecedentes familiares, en su personalidad y en sus patrones de conducta.

Son personas inclinadas a fantasías intensas, con sed de venganza y omnipotencia (afán de poder) que los incitaban a traducir en actos sus impulsos violentos. Además, registraban fracaso personal que es expresión de la falta de confianza en sí mismos. Además, sentían un odio intenso por sí mismos que provocaba ideas suicidas, sentimientos de aislamiento, la creencia de que estaban obligados a luchar contra todo el mundo.

Todos se habían criado en familias en las que prevalecía la pobreza, la hostilidad, las discusiones, las riñas, la ausencia o pasividad del padre y el predominio de la madre.

En la historia de los EE.UU. el asesino político ha sido por regla general:

- 1) Un solitario, una persona aislada, incapaz de establecer relaciones humanas genuinas.
- 2) Sus ambiciones desorbitadas no guardaban relación con sus capacidades intelectuales y emocionales.
- 3) Opinión exagerada de sí mismo, lo cual era reveladora de sentimientos de omnipotencia y afán por demostrar poder.
- 4) Todos los asesinos presentan constelaciones familiares, eran semejantes. En efecto, en ninguna familia de asesinos políticos había habido una identificación masculina, pero sí una identificación femenina (su madre). Esta identificación femenina era fomentada por las propias madres porque se encargaban de transmitir a sus hijos las amenazas de venganza y el resentimiento contra los maridos que las habían descuidado o abandonado.

Ante la imagen de un padre que había sido negligente, que había abandonado el hogar o que había muerto, los asesinos políticos actuales o potenciales, se sentían obligados a "proteger" a la madre y a rechazar al mismo tiempo los deseos sexuales que por ellas sentían. La madre era territorio prohibido.

No obstante, ante la incapacidad de vencer sus deseos sexuales por la madre o de aceptar sus propias agresiones sexuales, tenían que buscar un escape.

Este comportamiento era estimulado por la idea de que debían "proteger" a la madre.

Esta PROTECCIÓN IMAGINARIA LOS HACIA SENTIRSE FUERTES E IMPORTANTES Y POBLABAN SU INFANCIA DE FAN-

TASIAS DE OMNIPOTENCIA. Poseídos y obsesionados por tales fantasías de poder, llegaron a creer que eran más poderosos que los demás y que bastaba un acto de su parte para cambiar el mundo. Por tal razón, las amenazas o ataques contra Presidentes o altos funcionarios del gobierno estaban justificadas en sus fantasías: eran el reflejo de sus sentimientos de omnipotencia.

5) Así podemos señalar que los indicios más comunes de serios trastornos mentales fueron:

- a) La tendencia a la soledad.
- b) Odios intensos.
- c) Sentimiento de desamparo.
- d) La sumisión.
- e) La creencia en su omnipotencia.
- f) Temores.
- g) Frustraciones y deseos homicidas.
- h) En especial la ausencia del padre en la vida del niño habría sido muy perjudicial para su BIENESTAR EMOCIONAL.

EJEMPLOS

1. - JOHN WILKES BOOTH

Asesino de Abraham Lincoln. Su padre se había llevado a los hermanos de Jhon, quien fue abandonado con su madre. Alejado del padre físico y emocionalmente, el niño se sentía más próximo a su madre quien ejerció una influencia abrumadora en los comienzos de su desarrollo. En esa situación la madre tiende a transmitir fantasías e ideas aberrantes.

Abandonado por el padre no tenía una figura masculina con la cual identificarse y por tal razón se desarrolló en el hijo una identificación anormal que debilitó sus sentimientos de masculinidad y lo hizo vulnerable a toda clase de amenazas contra su masculinidad y hombría.

Para defenderse de ello creyó que debía superar al padre y a sus propios hermanos mayores.

Al asesinar al Presidente Lincoln, a quien odiaba, desplazó hacia él el odio que sentía por su padre y su hermano Edwin y que fue incubándose desde su niñez.

El desplazamiento es un fenómeno psíquico frecuente en virtud del cual actos o pensamientos aparentemente dirigidos contra determinada persona, van, inconscientemente, destinados a atrás.

Creyó que después del asesinato sería considerado un **HEROE**. Una noche antes de que asesinara al Presidente estuvo en una taberna y borracho le increpó "jamás llegarás a ser tan gran actor como tu padre" a lo cual contestó: "cuando yo abandone el escenario seré el hombre más famoso de los Estados Unidos".

2. - LEE HARVEY OSWALD

Su padre murió antes de que él naciera, siendo educado por una madre dominante y sobreprotectora que le prodigaba un amor posesivo y excesivo.

Sus relaciones con mujeres fueron siempre poco satisfactorias, lo cual era el reflejo de su insuficiencia identificación masculina. Su esposa lo acusó abiertamente de impotencia y fue la causa de que lo abandonara dos meses antes del asesinato del Presidente Kennedy el 22 de Noviembre de 1963. La acusación de su mujer pudo ser un factor importante en el asesinato. Es probable que hubiese querido demostrar a su esposa que era poderoso, potente.

En anterior oportunidad había intentado probar que no era débil o pusilánime dando trato brutal a su esposa e hijos. Con frecuencia abandonaba el hogar.

3. - JAMES EARL RAY

Asesino del Reverendo Martin Luther King.

Al parecer jamás había tenido novia. Las relaciones deficientes con el sexo opuesto se explican por no haber desarrollado una identidad masculina firme y constante.

La deficiencia en sus relaciones con el sexo opuesto tuvo repercusiones en sus relaciones con la gente en general. Tenía pocos amigos o ninguno. Eran individuos solitarios, tímidos y se sentían amenazados y por tal razón no confiaban en los demás. El niño que no confía en sus padres rara vez confía en otras personas.

4. - SIRHAN BISHARA SIRHAN

Senador Robert Kennedy

5.- ARTHUR HERNAN BREMER

Hirió al Gobernador George C. Wallace.

6.- LEON CZOLGOSZ

El 6 de Setiembre de 1901 asesinó al Presidente de EE.UU. M. C. Kinley.

El asesino político muestra mayor preocupación por la sociedad y los acontecimientos mundiales. Ese interés surge de la magnitud e intensidad de las fantasías y sueños reprimidos. La represión de sus fantasías de venganza engendra odio contra el mundo al que se cree obligado a destruir para crear un mundo a su imagen y semejanza. INCLINACIONES MASOQUISTAS, no perciben el dolor, las penas o incomodidades como desagradables. Por el contrario, experimentan el dolor como un placer o un goce y se sienten aliviados cuando sufren una desgracia porque inconscientemente cree merecerla. En el fondo considera que debe ser castigado, pues se siente culpable, sea porque ha cometido una falta o ha tenido la intención de ejecutar un acto antisocial o criminal.

Los individuos que han adquirido un sentido deformado de su identidad están incapacitados para amar y no se sienten amados y deseados. Al ser rechazados sexualmente reaccionan violentamente.

La inadecuación sexual es factor primordial en la intensidad de la violencia empleada en el homicidio. En muchos casos la violencia empleada en la ejecución del homicidio suele ser EXCESIVA, siendo mayor que la necesaria para matar a la víctima.

CARACTERISTICAS DEL ASESINO

- 1) Deseos intensos de venganza y fantasías de realizar hazañas grandiosas.
- 2) Soledad, retraimiento, sentimiento de desconfianza, desamparo, temores.
- 3) Haber presenciado cuando niños relaciones sexuales de los padres.
- 4) Trastornos emocionales surgidos en la infancia.

5) Narcisistas.

HERMANOS

Las características señaladas revelan trastornos emocionales que necesariamente no conducen al homicidio.

EJEMPLO:

Por qué una persona cometió un homicidio, en tanto su hermano, que aparentemente tuvo la misma formación familiar, se crió de modo normal, se casó y vivió una vida útil a su comunidad, no lo hizo.

La explicación de esa diferencia la encontramos en factores AMBIENTALES Y CONSTITUCIONALES.

Los factores ambientales están sujetos a la presión familiar o situacional y dependerá de la relación que establezcan los padres en el hogar, así como de los sentimientos y actitudes de los padres para con los hijos.

No existen dos hijos que hayan tenido la MISMA FORMACIÓN, de hecho, los padres reaccionan inconscientemente de un modo distinto ante cada uno de ellos a pesar de esforzarse por ser igualmente justos con todos los hijos.

En un hogar en el cual el clima emocional varía de acuerdo a las presiones a que están sometidos los padres, se encuentran hijos de un mismo matrimonio que desarrollan patrones de conductas diferentes que hace difícil creer que sean hijos del mismo padre y de la misma madre.

En el caso de LEE HARVEY OSWALD con una persona débil, desorganizada, tenía dos hermanos mayores que llevaban vidas normales, tenían empleos bien remunerados, eran casados y jefes de familia.

Robert y John Pick Oswald vivieron con el padre, en tanto que LEE creció al cuidado de la madre. Robert Oswald y Lee eran hijos de la misma madre que al enviudar se vio obligada a cuidar de su hijo menor LEE, sin la ayuda económica y emocional de su marido.

Incapacidad es establecer relaciones emocionales en general, y, sexuales en particular. Identidad masculina.

VICTIMIOLOGÍA

Muchas personas respetuosas de la ley comparten con los homicidas SINTOMAS Y DESVIACIONES de la conducta personal.

La ayuda psiquiátrica ALIVIA los temores, angustias y frustraciones.

En el Homicidio hay algo más que el acto violento del matador. Es importante explorar los rincones más profundos de la mente del homicida para aclarar sus motivaciones, pero también es fascinante estudiar a la VÍCTIMA y el VINCULO entre ambos. Generalmente la investigación policial y judicial sólo se centra en el autor y no se le da importancia al vínculo con la víctima.

La Ley da por supuesto que el autor es el que comete el homicidio y que la víctima es inocente. No se considera la posibilidad que el acusado haya sido PROVOCADO DELIBERADAMENTE. Sin embargo, con frecuencia la persona muerta representa un papel INCONSCIENTE en su propia muerte.

Debe investigarse cuál ha sido la RELACION entre el autor y su víctima y debe VALORARSE el papel que cada uno representó en los sucesos que condujeron al acto final del homicidio.

Este alcance de las investigaciones nos lleva al campo de la VICTIMIOLOGÍA COMPRENSIVA, que abarca todos los aspectos de la RELACION entre el criminal y su víctima. Esta disciplina comprende el estudio de la personalidad y dentro de ella vería lo concerniente al DESARROLLO EMOCIONAL Y SOCIAL de la víctima. En la investigación se trataría de EXPLICAR la forma en que la víctima CONTRIBUYE A SU PROPIO CRIMEN y cómo se invierten los papeles y el autor termina por convertirse en su propia víctima.

También hay la VICTIMIOLOGIA de grupo, o sea, el análisis de las víctimas en prisiones, campos de concentración, campos de trabajos forzados.

En muchos casos el homicidio es PROVOCADO O ESTIMULADO INCONSCIENTEMENTE por las víctimas.

La PERSONALIDAD del asesino carga un torbellino de EMOCIONES ALMACENADAS desde la infancia que están REPRIMIDAS. Estas

emociones cuando son PROVOCADAS, AVIVADAS, AGITADAS O ACTIVADAS, la persona se VUELVE VIOLENTA si se encuentra en un estado de EXCITACIÓN O FRUSTRACIÓN.

De ese modo una persona, en apariencia normal y equilibrada, es poseída de pronto del impulso de matar.

Esa vinculación entre las personalidades del homicida y la víctima no es admitida en los tribunales por cuanto la maquinaria procesal – instrucción-acusación- abogado defensor- el juicio, el veredicto, la sentencia y el encarcelamiento, es un sistema rígido en nombre de la justicia.

Pero lo que llamamos justicia sólo llegará cuando se conozca no sólo la historia del caso consciente, sino la PSIQUE INCONSCIENTE del homicida que lo libera del sentimiento de culpa

Nadie es asesino por nacimiento, la tendencia se desarrolla y permanece latente en la persona y alguna de esas tendencias se ven impelidas a cometer el crimen. Esta afirmación es cierta en el caso de que el asesino es provocado por la víctima. Poco se llega a saber sobre lo ocurrido entre el homicida y la víctima

Si poco sabemos del homicida, menos aún sabemos de la víctima. De conocerse la relación existente entre sujeto activo y pasivo.

EJEMPLO: Un joven de 23 años mató a una mujer de 43 años. Fue declarado culpable de homicidio premeditado y sentenciado a cadena perpetua.

Hay un conjunto de elementos inconscientes que originan el acto homicida. Es necesario analizar las múltiples emociones ocultas y entrelazadas que existen en todo homicida.

El joven homicida había conocido a la víctima en un bar donde bebieron, fueron al departamento de ella y siguieron bebiendo. Tuvieron relaciones sexuales. Desde que quedó establecida la relación física durante 6 meses, él se había dedicado a explotarla económicamente y luego no pudiendo librarse de ella, la mató.

De la investigación efectuada se pudo conocer que la mujer lo había abordado a él en el bar, que había pagado las copas y que lo invitó a su departamento. Ella le aseguró que si necesitaba dinero no tenía más que pedirselo.

Ante la negativa de acompañarla a Florida ella se enojó y le enrostró que era un mal agradecido, que era un egoísta, un vividor, lo cual lo indignó. Quiso irse del departamento, ella le rogó para que se quedara. Estaba soñoliento y bebido. Discutieron otra vez por el viaje a Florida. La estranguló y expresa no recordar lo que sucedió.

¿Qué papel representó la mujer en el asesinato? Se tuvo la siguiente imagen de la mujer asesinada. Se había divorciado y vivía holgadamente de la pensión que le pasaba su ex-marido. Frecuentaba bares en donde se reunía con individuos de diversas clases. Según el acusado "Ella era insaciable. Nunca parecía quedar satisfecha".

Antes de su matrimonio había sido cantante. Había trabajado en empleos de publicidad. Ella estaba sola y necesitaba compañía. Su tío abuelo informó que su sobrina había tenido frecuentes problemas ligados a accidentes, lo cual indujo al psiquiatra a sospechar que inconscientemente buscaba exponerse al peligro. Involuntariamente tenía la costumbre de inflingirse dolor a sí misma, lo cual era signo evidente de MASOQUISMO.

Poco a poco se fue conociendo la psicología de la víctima. Estaba sola, temía perder su atractivo como mujer. Descaba que se le prodigara atención y afecto, y estos los recibió de su amante, el hombre que posteriormente habría de matarla. Ella debió entender que no podía retener a su amante que era 20 años menor que ella. Estaba ansiosa de proporcionar afecto sino que, además, necesitaba desesperadamente recibirlo.

El homicida era hijo único y había vivido en un hogar donde el padre trabajaba por la noche y dormía todo el día. De niño casi no había conocido al padre. Su madre obsesionada por la limpieza, prefería que el hijo estuviera fuera de la casa para mantener la vivienda impecable y en perfecto orden. No sentía ternura por su hijo. Éste se sentía solo y no-querido. Interiormente prefería permanecer en compañía de la madre que jugar en la calle con los demás muchachos. Estos le consideraban afeminado y lo insultaban e insinuaban que había una relación incestuosa con la madre. Terminada la edad escolar, no consiguió empleo y la madre para distraerlo lo llevaba al cine. El se sentía

humillado y que lo seguía tratando como un niño. Abandonó el hogar y se mudó a vivir con la víctima. Esta lo mimaba y pagaba todos sus gastos. No tenía problemas económicos. Ella era como una madre y satisfacía todos sus caprichos. Demostró ser un individuo agresivamente egoísta, porque estaba interesado en su propio bienestar.

Él la necesitaba como objeto sexual y como madre y ella lo necesitaba como una posesión y como amante. Había una dependencia mutua.

Ella fue víctima de su propia conducta seductora. No fue una víctima pasiva. Ambos participaron en el proceso homicida. El fue el culpable de asesinarla, pero ella inconscientemente tuvo un papel determinante en su propia MUERTE. Criminal y víctima obran uno sobre el otro inconscientemente.

En algunos caos la víctima se vuelve contra su victimario y mata.

EJEMPLO:

Una mujer soltera de 43 años mató a su madre de 95 años. Fallecido el padre, ella siguió manteniendo a su anciana madre y atendiendo todas sus necesidades, sacrificándose de un modo masoquista. Su vida era una rutina diaria, los mismos hábitos, constante censura de la madre, cedía a todos los caprichos de ésta, había empezado a odiarla.

Cuatro meses antes del homicidio, la madre se había fracturado una cadera lo que la obligó a guardar cama. Ahora se le exigía mayor atención por la anciana. El odio que empezaba a sentir le produjo una crisis emocional. La mayor parte de su vida la había dedicado a las incesantes exigencias de la madre, se sentía deprimida por su incapacidad de enfrentarse a la anciana. Empezó a idear alguna forma de escapar a su vida miserable y pensó en la posibilidad de suicidarse.

Una mañana mientras contemplaba a su madre que dormía, se sintió de pronto dominada por su confusión- Golpeó el cráneo de su madre con un martillo al que previamente había cubierto con tela para amortiguar el golpe.

La Acusada recibió una condena diferida, quedó en libertad a prueba por cinco años, a condición de que se sometiera a tratamiento psiquiátrico. Durante el tratamiento relató un sueño muy importante: "Yo estaba atrapada en

una enorme telaraña que cubría totalmente la cama. Debí haberme movido para escapara, pero en ese momento desperté”.

En ese sueño la paciente tuvo la revelación que había estado Atrapado en las redes de una madre absorbente y exigente. La telaraña que cubría la cama sugiere el sentimiento de haber sido reducida a la sumisión, de dependencia, y, lo que es muy importante, el descubrimiento de que había sido forzada a no tener una vida sexual propia.

Se había conservado virgen y no había tenido relaciones amorosas porque según dijo “nunca tuve tiempo para ello. Siempre estaba mamá”.

DELITOS SEXUALES – VICTIMIOLOGÍA

Muchos jóvenes sin darse cuenta de ello, desean tener relaciones sexuales con determinado hombre, al cual provocan sexualmente con el propósito de ser atacadas y convertirse en víctimas, de acuerdo a sus deseos inconscientes de autodestrucción.

A la violación contribuye una actitud seductora de ña mujer. Los lamentos de jóvenes violadas en muchos casos es la expresión de incómodos sentimientos de culpa por haberse prestado voluntariamente a la pretendida violación. Con la finalidad de demostrar su inocencia, acusan al varón de haberla violado. Sin embargo, a veces se niegan a ratificar o sostener los cargos y con esa actitud disculpan o perdonan al violador, hecho con el cual la mujer atestigua su propia culpa.

Es frecuente entre mujeres jóvenes frívolas y atrevidas que se sienten impulsadas por su deseo inconsciente de ser poseídas a la fuerza. Estas jóvenes ignoran esas motivaciones inconscientes y se colocan en situaciones que pueden ser atacadas sexualmente.

EJEMPLO:

Un joven al robar en un departamento ingresó al dormitorio donde dormía una joven. Luego de apoderarse de las joyas de ésta, súbitamente despierta y entreviendo al hombre en la penumbra comenzó a gritar “NO ME VIOLE, NO ME VIOLE”. El joven regresó y la atacó. Fue declarado culpable y el jurado no quiso comprender que la muchacha inconscientemente había sido la

parte instigadora del ataque sexual. El juez lo sentenció a una pena de 10 a 20 años de prisión.

EJEMPLO:

Otro caso en que se demuestra con mayor evidencia el papel seductor de la víctima fue el caso de una joven de 25 años que se salvó de ser asesinada. deliberadamente había hecho enojar a su amante con sus provocaciones. Admitió que tenía una "TECNICA PARA SEDUCIR A LOS HOMBRES" y agregó: "Seducir a un hombre me da una sensación de poder", luego los rechazó. Terminó con él, lo cual le produjo una gran satisfacción. También declara

Ó "Gozo sabiéndome capaz de seducir. Me gusta controlar a la gente. En realidad no sé quien soy, tantas personas diferentes viven a la vez en mí. Me invade un sentimiento de poder cuando seduzco a alguien. Queda demostrado que esa mujer generaba situaciones provocativas y peligrosísimas que había creado con su conducta seductora.

Del caso descrito se puede apreciar la existencia de una íntima conexión, el vínculo causal, entre el asesino y la víctima, en las relaciones sexuales, QUE ES MÁS FRECUENTE DE LO QUE IMAGINAMOS. Por tal razón es necesario explorar la naturaleza de esa relación emocional que puede determinar los patrones de conducta del individuo.

En la estrecha relación entre el asesino y su víctima, es la existencia de una red en la que se entrecruzan los impulsos homicidas y los auto DESTRUCTIVOS. Todo homicida es inconscientemente un suicida y todo suicida es un homicida psicológico y esta oscilación influye entre el agresor y la víctima. Típicamente el homicida tiene miedo de matarse a sí mismo, por ello mata a otra persona.

Teniendo en cuenta que las emociones sean de atracción o repulsión, están vinculadas a las relaciones familiares, no debe sorprender que en los homicidas las víctimas sean el esposo, la esposa, novio, novia, padres e hijos, por cuanto hay una gran afinidad entre atacante y víctima y esa atracción es básicamente sexual.

Hay también homicidas provocados por discusiones en las cuales la esposa resulta ser la víctima, pues, ésta, inconscientemente provoca al marido a matarla.

PSICOANÁLISIS CRIMINAL Y LITERATURA

Los fenómenos anímicos los trata el psicoanálisis con ayuda de los “complejos”, que nacen en la vida anímica infantil.

Del inconsciente proceden las fuerzas auténticamente impulsoras de la conducta. Estas fuerzas son de índole sexual y se forman y determinan en las vivencias del niño.

Complejo de Edipo.- El odio al padre (autoridad) y el amor a la madre. Parricidio e incestos son los crímenes primitivos de la humanidad.

Complejo de Electra. Odio a la madre y atracción afectiva de la niña por su padre.

Complejo de Castración. Sentimiento de la NIÑA que cree que le amputaron el miembro viril. Hay un sentimiento de “ENVIDIA DEL PENE”. La niña piensa que el pene le brotará y lo que después nace, el hijo; el complejo de castración se une al sentimiento de maternidad.

En los niños que se orinan en la cama son amenazados de quemarle el miembro viril lo cual engendra el temor de perderlo, de que lo castren y de convertirse en NIÑAS.

Todos estos complejos se forman en la primera infancia, o sea antes de los seis años.

El sentimiento de culpabilidad aparece en la novela “Los Hermanos Karamasov”, en donde hay una revelación de la universalidad del parricidio, cuando IVAN KARAMASOV dice ante los jueces: “Todos desean la muerte del padre”.

También lo encontramos en los celos de OTELO. Los celos constituyen un UNIVERSAL PROBLEMA HUMANO. Todo celoso se considera inconscientemente como feo o inferior. Desdemonia es robada por Oteló a su padre, tal como todo celoso deseó robarle, al padre, la mujer. Todo celoso ha deseado matar a su padre. Yago despierta los celos de Oteló y lo hace para vengarse de un pretendido amorío entre Oteló y Emilia (Mujer de Yago).

En 1900, FREUD menciona dicho Complejo de Edipo en su libro "Interpretación de los Sueños".

Según ZILBOORG señala que el escritor PROUST lo trata en un cuento "Sentimientos Filiales de un Matricida", en el cual el personaje mata a su madre

SENTIMIENTO DE CULPABILIDAD Y DESEO DEL CASTIGO

El delincuente adolece de un sentimiento de culpabilidad y por ello trata de librarse de su delito inconscientemente, en vez de temer a la pena, la desea.

El poseedor de este sentimiento comete un delito para recibir una pena y así aplicar la conciencia de la culpabilidad reprimida.

El "sentimiento de culpabilidad" y el deseo del castigo PRECEDEN al acto delictivo.

FREUD en el estudio "El delito como sentimiento de culpabilidad", publicado en 1915, llegó a la siguiente conclusión: "Por paradójico que parezca, es preciso reconocer que en todos estos actos (las acciones de carácter delictivo) el sentimiento de culpabilidad ha sido anterior a la misma culpa. El sentimiento de culpabilidad no ha surgido como consecuencia del delito perpetrado, sino que éste ha sido cometido como consecuencia del sentimiento de culpabilidad.

TEODORO REICK, en su obra EL ASESINO DESCONOCIDO, nos dice que: "El sentimiento de culpabilidad no es una consecuencia del delito, sino más bien su causa, el aumento de ese sentimiento de ser culpable es lo que hace a un hombre llegar a ser delincuente.

El crimen se experimenta por su autor como una LIBERACION PSÍQUICA, puesto que hace que el sentimiento de culpabilidad se apoye en algo efectivo y actual. Es decir: el delito se comete para satisfacer los instintos antisociales y para justificar y aliviar el sentimiento de culpabilidad".

A su vez FERENCZI, dice: "Con frecuencia, los factores externos no tienen nexos causales con el delito, y si el autor fuese sincero debería confesar que él mismo ignora, en el fondo, porqué lo cometió.

HERMAN NUNBERG, en 1934, señala que las manifestaciones del sentimiento de culpabilidad son múltiples: malestar, tensiones, tendencia exagerada de ayudar y a regalar, necesidad del amor, necesidad de castigo, sumisión, tiende al sufrimiento, al auto castigo y al auto aniquilamiento.

Esta actitud de volcar la agresión contra el propio yo.

El psiquiatra vienés EDMUNDO BERGLER, en 1943 escribió "SUPOSICIONES SOBRE EL MECANISMO DE CRIMINOSIS" en el cual afirmó: "El sentimiento inconsciente de culpa constituye el eje de todos los hechos criminales y están automáticamente incluidos en los mismos".

RASKOLNIKOF, de Crimen y Castigo, DOSTOIEVSKY, tiene el sentimiento de NECESIDAD DE CONFESAR.

EDGAR ALLAN POE en el "Demonio de la perversidad" cuenta el caso de un hombre que asesinó a otro y heredó su fortuna, empleando para darle muerte una bujía envenenada. Los restos de la vela fueron por él mismo destruidos y durante largos años tuvo "un magnífico sentimiento de satisfacción", cuando reflexionaba sobre su "absoluta seguridad". Luego ese "sentimiento de placer" se transformó gradualmente en una pensamiento que lo torturaba. Se decía sí mismo: Estoy salvado. Luego agregó, con tal que no sea bastante tonto para confesar yo mismo mi caso, después de lo cual un frío de hielo le penetró en el corazón, camino deprisa, corrió para huir del deseo de gritarlo con todas sus fuerzas. Saltaba como un loco. Lo persiguieron y fue arrestado. "Dicen, cuenta él mismo, que hablé, que me denuncie muy claramente, con una marcada energía y una ardiente precipitación, como si tuviera ser interrumpido antes de haber acabado las frases breves, pero de grávida importancia, que me entregaban al verdugo y al infierno. Habiendo relatado todo cuanto era preciso para la plena convicción de la justicia, caí a tierra desvanecido".

En el "Corazón Revelador" (mismo cuento de Poe) hay pulsaciones psicóticas y esa necesidad de confesar. Un criado mata a un anciano porque le obsesiona y escalofría su "ojo de buitre", después despedaza el cadáver y lo oculta bajo las maderas del pavimento.

Momentos antes del crimen, el autor había oído latir el angustiado corazón de la víctima de modo escandaloso. El clamor de los latidos cesó con la vida

del anciano. La policía llega a la casa. Al principio el asesino está tranquilo y seguro de su impunidad. Se hallan todos sentados sobre las tablas que ocultan el cuerpo. De pronto, el criminal comienza a oír el latido del corazón de la víctima, leve primero y clamoroso después, se pasea, habla alto, grita. Al fin el autor dice a los agentes policiales: "Miserables, no disimuléis más tiempo. Lo confieso. Arracad esas tablas. Ahí es. Ahí es. Es el latido de su espantoso corazón".

En el "Gato Negro" (mismo Poe) se señala aquel sentimiento de la necesidad de confesar. Un hombre llega a detestar brutalmente a su gato, el que un día, estando beodo, saltó un ojo con un cortaplumas. Baja una noche al sótano con su mujer y exasperado al ver que el animal salta por la escalera sobre su cabeza, trata de matarle con hacha. Se interpone la esposa, y, fuera de sí, el hombre la mata de un golpe en el cráneo. La empareda luego y, cuando al cuarto día, vuelven los agentes policíacos, no experimenta embarazo alguno, confiando en la perfecta ocultación del cuerpo del delito. Bajaron los policías por tercera o cuarta vez, a la bodega. El autor de la muerte la recorría, seguro de su secreto; pero ardía en deseo de "decir al menos una palabra, nada más que una palabra, a manera de triunfo...". Es el mismo quien nos relata lo que dijo a los agentes: "Caballeros... estoy encantado de haber destruido vuestras sospechas. Les deseo a todos una buena salud y un poco más de curiosidad. Sea dicho sea de paso, caballeros, he aquí una casa particularmente bien edificada..., puedo decir que es una casa admirablemente bien construida. Los muros, estos muros, están sólidamente fabricados. Y aquí, por una bravata frenética, golpee fuertemente con un bastón que tenía en la mano, justo en la parte de ladrillos tras los cuales estaba el cadáver de la esposa de mi corazón". Apenas el eco del golpe había caído en el silencio, cuando una ahogada queja primero, y un auxilio prolongado después, como venido del infierno, le paralizó a él y a los agentes de policía, pero bien pronto éstos pusieron manos en el muro descubrieron el cuerpo de la mujer, sobre cuya cabeza, con las rojas fauces dilatadas y el ojo único llameante, estaba el gato, que había sido emparedado con los despojos de su dueña y que con sus espantosos aullidos acababa de entregar al autor al cadalso.

El caso más típico de la necesidad de confesar lo encontramos en RASKOLNIKOF, protagonista de *CRIMEN Y CASTIGO*, DOISTOIEVSKY; aparece en los primeros instantes y en los días inmediatos al doble crimen perpetrado sobre la vieja usurera y su hermanastra. Cuando de vuelta a su casa, después de cometido el hecho, le presentan la citación para acudir a la

comisaría (citación que es para pagar el alquiler) RASKOLNIKOF, aterrado, dice ya: "Señor, que esto acabe lo antes posible" y agrega: "Si me pierdo, tanto peor que me pierda, me es igual". Al bajar la escalera, para acudir a la policía, tal era su desesperación y su indiferencia, que murmura: "Que esto se acabe cuanto antes", al pasar cerca de la casa, volviendo la vista a otro lado, piensa: "Si me interrogan tal vez confiese", y al subir la escalera de la oficina policíaca, se le ocurre: "Entrare, me pondré de rodillas y contaré todo..."

Después de haber pasado en la comisaria enormes sobresaltos, cuando ya tranquilizado ve que solo lo llaman con motivo de deudas con su patrona, RASKOLNIKOF, en vez de marcharse, tras de haber firmado, quedo en su silla, con la cabeza entre las manos y le asalta esta extraña idea: "Levantarse inmediatamente, aproximarse a Nicomedes Fomich y contarle lo que pasó la víspera, con los mismos detalles, enseguida ir con él a su casa y enseñarle los objetos ocultos en el agujero, en el ángulo de la tapicería". La tentación fue tan fuerte que se levantó ya de su sitio para poner en práctica su proyecto. "¿No sería mejor reflexionar al menos un minuto?, se dijo a sí mismo. No, mas vale obrar sin pensar en ello, descargarme de semejante peso". No lo hace entonces porque oye a Fomich y a una mujer, que precisamente están hablando del doble asesinato. Por un fenómeno perfectamente explicable, él que esta presto a confesar, se calla al oír que se trataba de su delito.

El estudiante homicida siente el indeclinable impulso de pasar por los sitios donde vio a sus víctimas y de visitar la casa en que se perpetró el doble crimen.

El motivo principal en la conducta de RASKOLNIKOF es la necesidad de castigo de sí mismo, exigida por un fuerte sentimiento inconsciente de culpabilidad.

El psiquiatra DAVID ABRAHAMSEN en su obra "DELITO Y PSIQUE", 1946, dice que la obra Crimen y Castigo sólo puede comprenderse teniendo en cuenta la vida del propio escritor, quien reveló tener una gran necesidad de verse castigado, que hacía que su vida fuera desgraciada; se sintió siempre humillado, durante 10 años vivió en un estado de constante inseguridad por su afición al juego, y, por último, fue enviado a Siberia. Esta necesidad inconsciente de castigo tenía sin duda raíces en su fuerte sentimiento de culpabilidad en lo que respecta a su padre, contra el que, durante mucho tiempo, sintió fuertes impulsos de matar.

Tienen gran importancia las agudas observaciones de los escritores que crearon obras de imaginación, no sólo porque los grandes genios de la literatura vieron mejor que los técnicos los hondos problemas psicológicos, sino que el fenómeno del sentimiento de culpabilidad, la necesidad de confesión, la necesidad de castigo existen y los ojos penetrantes del escritor supieron captar.

Todos estamos unidos por el lazo de la culpa común: el Complejo de Edipo.

GARMA, los estudios sobre el suicidio están llenos de obras literarias como la *CELESTINA*, *ANTONIO Y CLEOPATRA* de Shakespeare, el *WERTHER* de Goethe, y *ANA KARENINA* de Tolstoi.

SENTIMIENTO DE CULPABILIDAD Y SADOMASQUISMO

El sentimiento de culpabilidad las tendencias sadomasoquistas.

EMILIO MIRA señala que el delito en los que posee sentimiento de culpabilidad tiene un efecto de liberación y agrega: "Algo semejante ocurre (o sea en el efecto de liberación) en los casos llamados de *DELIRIO DE "AUTOACUSACIÓN* (en los que el sujeto pide a gritos ser castigado y torturado) o en el delirio de persecución en el cual el Superyo se "exterioriza" e inflinge a la conciencia el castigo que su individualidad merece por su perversidad subconsciente (homosexualismo reprimido). Si a veces el perseguido se vuelve "perseguidor" y realiza un homicidio o una agresión en inocente transeúnte, ello se debe a que el impulso tánico (alimentado por la tendencia sadicomasoquista) consigue proyectarse al exterior, descargando así el sujeto en forma de "rabia negativa" el potencial insatisfecho de su pervertido libido.

PHILIP Q ROCHE ha demostrado que existe nexo entre el sentimiento de culpabilidad y el masoquismo.

Casi siempre el delincuente, aún el demás alto nivel intelectual, comete alguna "torpeza" en la ejecución del acto delictivo como invitando a su arresto y castigo, muchos delincuentes han confesado que al cometer el delito sentían una mezcla de sentimientos de gozo y angustia y luego una compulsión a repetirlo como si se hallaran arrastrados hacia el desastre.

Algunas personas con síntomas psiconeuroticos reflejan un impulso que lo amenaza y que por evitar el peligro, el paciente vuelve este impulso en su contra como si en la enfermedad o en el castigo estuviese seguro.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABRAHAMSEN, DAVID. LA MENTE DEL ASESINO. 1973. Editado por HASPER AND ROM, PUBLISHERS, Nueva York.
2. ZILBORG, GREGORIO. MENTE Y MEDICINA. 1951. Editorial Nova Argentina.
3. REIK THEODOR. PSICOANALISIS DEL CRIMEN. 1965. Ediciones Horme S.A.F. Argentina.
4. LASWELL HARODL D.. PSICOPATOLOGÍA POLÍTICA. 1963. Editorial Paidós. Argentina.
5. JIMENEZ DE ASUA, LUIS. PSICONALISIS CRIMINAL. Editorial Losada S.A. Buenos Aires. Argentina.
6. HACKER FRIE4DRICH. LA AGRESIÓN. 1973. Editorial Grijalbo. España.
7. REIK THEODOR. PSICOLOGÍA DE LAS RELACIONES SEXUALESW. 1947. Editorial Nova Argentina.
8. BAS, K.W. PSICOPATOLOGÍA GENERAL. 1965. Ediciones Morata. España.
9. MC CORD, WILLIAM - MC CORD, JOAN. EL PSICÓPATA. 1966. Ediciones Horme S.A.E. Argentina.
10. MOUCHET, ENRIQUE. TRATADO DE LAS PASIONES. 1953. Editorial Nova. Argentina.